

Discurso

Diatetico

Aserca de la indole del Alimento, sacado de la clase, o Reyno Animal de su uso utilidades é inconvenientes

Presentado

A la R^{ta} Acad^a de Me^{da} Practica Mallorquina.

Por

El Dr Dⁿ Antonio Mator y Palou
Dia 24. del Mes de Setiembre año
de 1795.

Cibi ex Regno vegetabili desumpti, quoniam ad putredinem non adeo proni sunt ac carnes, magis prosunt ad vitam longam, quam cibi ex Regno animali.

Georg. Philip. Vent. Fund. Medic. Pars
3^a de Hygiene sive Dieta P. 3. Nº 2. de
Cibo P. 96.

La naturaleza (Sabio, é Ilustrado Congreso)
ella misma nos dió generalmente á los Hombres
las paciones, que de tiempo en tiempo ponen en
movimiento ciertos resortes para que animen
nuestra voluntad, y enciendan en ella mu-
chos deseos, así á los fines diferentes pa-
ra que nos formó ya en orden á los que con-
tribuyen á la propagacion de nuestra especie,
y prodigiosa harmonia del universo, cuyas
partes siendo perecederas debian reproducirse
para la reparacion de lo que no podia ser eter-
no, como igualmente por lo relativo á la conser-
vacion de cada individuo; particularmente sin
paciones el Hombre fuera un Animal estúpido;
naceria para luego acabarse, y moriria antes
que levantase un brazo para llegar á la
boca su sustento; y para que esto no aconteciese
le proveyó el admirable Autor de todo lo que
existe, de cierta pacion, ó apetito que le impel-
le suavemente á buscar los recursos de su
reparacion, la que si tiene por objeto los ali-
mentos líquidos se llama sed: hambre pexo si son
los alimentos sólidos el objeto del mencionado estímu-
lo, y habiendo sido en dias pasados objeto de vuestra

atencion y de mi discurso, aquel con que puse de ma-
nifiesto los remedios á que en utilidad de nuestros
semejantes puede contribuir la clase ó Reyno
Animal, me ha parecido á razon conforme en
la actualidad Caros míos decir algo (en obsequio
de los Candidatos que honran con su concu-
rancia los ejercicios de esta Asamblea) de lo
poco que tengo leído en orden de la índole
del alimento animal, de su uso, utilidades, é
inconvenientes.

Porque ello es así Caros míos, que no es
indiferente la eleccion del alimento animal
de que usamos para pagar diariamente
el tributo de nuestra debilidad en orden á
ellos, y al estado de nosotros mismos; en orden
á los Animales respecto á su edad, sexo, man-
tenimiento modo de vivir, y enfermedades á
que estan sujetos; porque aunque dicho ali-
mento hablando generalmente consiste de unos
principios, ó sales alkalinó-ammoniacaes tan
copiosos, que á cada libra de alimento animal
(segun varios ensayos que se han practicado so-
bre el particular) corresponde una onza de ali-
mento nutritivo, y por dicho motivo sea conducente

La naturaleza (Sabio, é Ilustrado Congreso)
ella misma nos dió generalmente á los Hombres
las paciones, que de tiempo en tiempo ponen en
movimiento ciertos resortes para que animen
nuestra voluntad, y enciendan en ella mu-
chos deseos, así á los fines diferentes pa-
ra que nos formó ya en orden á los que con-
tribuyen á la propagacion de nuestra especie,
y prodigiosa harmonia del universo, cuyas
partes siendo perecederas debian reproducirse
para la reparacion de lo que no podia ser eter-
no, como igualmente por lo relativo á la conser-
vacion de cada individuo; particularmente sin
paciones el Hombre fuera un Animal estúpido;
naceria para luego acabarse, y moriria antes
que levantarse un brazo para llegar á la
boca su sustento; y para que esto no aconteciese
le proveyó el admirable Autor de todo lo que
existe, de cierta pacion, ó apetito que le impel-
le suavemente á buscar los recursos de su
reparacion, la que si tiene por objeto los ali-
mentos liquidos se llama sed. hambre pero si son
los alimentos solidos el objeto del mencionado estímu-
lo, y habiendo sido en dias parados objeto de vuestra

atencion y de mi discurso, aquel con que puse de ma-
nifiesto los remedios á que en utilidad de nuestros
semejantes puede contribuir la clase ó Reyno
Animal, me ha parecido á razon conforme en
la actualidad Caros míos decir algo (en obsequio
de los Candidatos que honran con su concu-
rrencia los ejercicios de esta Asambleá) de lo
poco que tengo leído en orden de la índole
del alimento animal, de su uso, utilidades, é
inconvenientes.

Porque ello es así Caros míos, que no es
indiferente la eleccion del alimento animal
de que usamos para pagar cotidianamente
el tributo de nuestra debilidad en orden á
ellos, y al estado de nosotros mismos; en orden
á los Animales respecto á su edad, sexo, man-
tenimiento modo de vivir, y enfermedades á
que estan sujetos; porque aunque dicho ali-
mento hablando generalmente conste de unos
principios, ó sales alkalino-ammoniacales tan
copiosos, que á cada libra de alimento animal
(segun varios ensayos que se han practicado so-
bre el particular) corresponde una onza de ali-
mento nutritivo, y por dicho motivo sea conducente

su uso á los cuerpos sanos, y laboriosos, y porq^{ue} contienen unos succos nutritivos analogos á los nuestros nutren, y fortalecen mejor el cuerpo humano que los vegetales; por la misma razon son poco convenientes, y haun perjudiciales á los pletóricos, porque les aumenta, y anima demasiado la sangre ni en las calenturas, y enfermedades inflamatorias; porque acelera, la ya frecuente dilatacion del pulso con su estímulo salino-alkalescente ni en el escorbuto, y demas enfermedades putridas porque aumenta la saburra alkali-putrida que las produce, ó las fomenta.

Y contrayendo mas particularmente el argumento, proximamente varia notablemente el alimento animal por razon de su edad; porque quanto mas joven es el animal, y mas cerca ~~esta~~ de su origen; otro tanto mas participan de la substancia mucido-pingue á que deben su existencia; sus fibras endebles todavia, estan regadas del liquido nutritivo que devia servir á su incremento, y su tejido, y traxacion, se disuelve con mas facilidad en el estomago á beneficio del movimiento, y accion de esta entraña

ayudada de los succos gastricos que la facilitan.

Por razon del sexo varian tambien los alimentos animales notablemente, porque las hembras por razon de la mayor blandura, y floxedad de sus fibras, tienen mas analogia con la infancia, y juventud: sus liquidos son tambien menos acimilados, menos cocidos, menos atenuados que los de los machos por razon de la menor contractibilidad de las fibras musculares en dicho sexo: pero aunque esto es verdad y que sus partes solidas ofrecen menos resistencia á los dientes, y á la accion de las fibras del estomago con todo la experiencia ha echo conocer que no solo son menos digestibles que los de los machos si que tambien subministran un mullido nutritivo mas humedo, mas grueso, y menos atenuado.

Los animales castrados porque la substancia seminal no refluye á las segundas vias no tienen igual fuerza, vigor, ó viveza en sus acciones que los que no lo son; sus fibras mantienen toda via la blandura, y flexibilidad de la infancia, y juventud, en que fueron privados de los organos distintivos del sexo; la naturaleza

naturaleza en lugar de procrear el semen, que fortifica notablemente el systema fibroso de los cuerpos hace un dexame considerable de masa pingue en las membranas; en los musculos, y en todo el tejido celular, el que contribuye notablemente á mantener la flexibilidad de las fibras, y por consiguiente á que no pierdan su perspirabilidad que tanto interesa para la pureza de los alimentos que de ellos se extraen.

Varia no poco tambien el mantenimiento animal por razon del de que se valen ellos por mantenerse, y aumentarse; con todo es innegable que ay en dichos entes sierto principio inalterable que absorbe, y confunde las mutaciones, que recibe la naturaleza animal por razon de los alimentos, de que hace uso que se hace imperceptible á todas las investigaciones Fisiologicas, y anatomicas de los mas curiosos, y aplicados investigadores; asi vemos que el Cerdo silvestre que se mantiene de vegetables puros y el domestico que vegetando en la inmundicia se engorda con alimentos casi podridos constan igualmente de unas fibras muy duras, y de un mu-

cilago nutriticio bastante de dificil de digerir: quando por el contrario en los animales que usan de una misma indole de alimento, quales son las liebres, y los Conejos cuyo mucilago si bien en ambas especies se halla muy batido, disuelto, y attenuado: con todo los unos son notablemente menos putrescibles que los otros.

En orden á su modo de vivir varian tambien notablemente los alimentos animales por razon de su mayor, ó menor ejercicio, y trabajo respecto del qual los fluidos son impellidos con una fuerza extraordinaria en los primeros de la que resulta necessariamente una nutricion precipitada, una sequedad intempestiva, y una vez anticipada.

Tambien las alteraciones externas en orden al frio, al calor, humedad, ó sequedad de la atmosfera ya comprimiendo, ya relaxando las fibras, ya moviendo, ya retardando la transpiracion del animal son mas ó menos motivo de que la materia nutriticia se incorpore mas ó menos en ellas, fortifique prodigiosamente sus fibras, produzcan la rigidez en los solidos, y en los liquidos el caracter de la extenuacion, condensacion, y sequedad disminuyendo la cantidad de sus vehiculos, que impedia su adherencia y aproximacion.

y aproximacion de sus principios quando por el contrario las carnes de los animales domesticos, y ociosos son tiernas, blandas, y gracilientas su mucilago menos attenuado, y es mas, ó menos grosero segun la variedad de alimentos de que hace uso.

Por razon de las enfermedades que padecen los animales puede variar notablemente el alimento animal de que hacemos uso en nuestras mesas siendo muy digno de nuestra compacion que un objeto de la mayor consideracion este casi enteramente desconocido cuyas enfermedades se les acarrean de los malos alimentos de los excesivos trabajos, de la vejez, de la intemperie de las Epizootias, y de otras causas que infectando el mucilago que nos sirve de nutrimento puede producir en nuestro cuerpo gravissimas alteraciones.

Estas son las diferencias mas generales, y notables que se observan en orden al mantenimiento animal antes insinuadas, que expuestas segun que el illustrado Censor deste cuerpo litterario como mejor Artifice sabra mejor delinearlas, y corregirlas mientras concluyo diciendo que la naturaleza varia mas en el Reyno animal, que en el Vegetal, y que la experiencia, nos enseña muchas cosas q. la razon no puede alcanzar.

D^r Antonio Matheu

Censura à la Memoria q. presentò D. Antonio Matheu en junta litteraria q. se celebró dia 24. del mes de Sep^{re} 1795.

Se reduce el intento del Autor en demostrar q. los alimentos q. se extraen del reyno animal varian su naturaleza, y virtudes por su edad, sexo, mantenimiento, modo de vivir, y enfermedades q. hayan padecido, en cuya atencion pareció asunto interesante à la materia medica exponer à la Academia este tratado hygienico, para q. el Facultativo guiado de estos principios pueda con mas certitud elegir aquellos alimentos q. le parezcan mas à proposito para la actualidad en q. se hallare. El Censor en cumplimiento de su off. ha leído con reflexion el presente discurso el qual le ha parecido muy instructivo, y digno de elogio, y q. solo falta particularizar mas el argumento, y demostrar en quales ocasiones convendran mas aquellos, ó estos alimentos, en q. enfermedades, y en q. tiempo, y de este modo quedaria mas completa la obra.

Siendo esto asunto q.^o necesitaria mucho escrito,
mucho tiempo, y meditacion, no se atreve el
censor a emprender semejante trabajo, teni-
endo por cierto q.^o no lo podria desempenar
en el corto espacio de ocho dias, por cuyo moti-
vo se contentará solo en examinar a fondo
el presentado escrito, y del mejor modo posible
exponer su parecer.

Dice el Autor en primer lugar q.^o varía
notablemente el alimento animal por razon
de su edad, porque quando mas joven es, mas
muelo pingue es su sustancia, y sus fibras
mas endebles, de lo q.^o se infiere q.^o deve ser
su sustancia menos nutritiva, pero mas facil
su digestion, y haunq.^o en muchos animales
varie por su naturaleza esto es tengan
sus carnes mas, o menos sustancia nutritiva,
pero generalmente es verisimil el parecer
del Autor.

Prosigue mas el discurso: q.^o tambien varían
las sustancias animales por razon de su

sepe, y q.^o las embrias tienen sus carnes
mas blandas, mas flojas, y sus fibras tienen
mas analogia con las de la infancia, y sin
embargo la experiencia ha demostrado ser
mas difficil su coccion en el estomago q.^o
las sustancias masculinas: sobre este parti-
cular tiene q.^o advertir el censor q.^o este se
entenderá solamente de los animales vivípe-
ros, pero no de los ovíperos siendo cierto q.^o
la carne de gallina es mas sustanciosa,
y de mas facil digestion q.^o la del pollo, y así
de los demas animales volatiles, y palustres.
Aprueba el censor la mecanica con q.^o explica
el autor q.^o los animales castrados mantienen
toda via la blandura, y flexibilidad de la
infancia como, y tambien el modo con q.^o varían
los alimentos animales por el modo de vivir
q.^o hubieren tenido, y por las enfermedades
q.^o padecieron.

Este es el parecer del censor q.^o por razon de
su off.^o deve exponer a la R.^l Academia

Palma y Sep.^{re} 27. de 1775. D.^o Valentin Texeira

